



## LA RED LATINOAMERICANA DE MUJERES TRANSFORMANDO LA ECONOMÍA: CONSTRUIR PUENTES ENTRE LA JUSTICIA ECONÓMICA Y LA EQUIDAD DE GÉNERO<sup>1</sup>

CARMEN LETICIA DÍAZ ALBA

<sup>1</sup> Este artículo es un avance de investigación basado en entrevistas realizadas como parte de la tesis de maestría. Las entrevistas se llevaron a cabo en la ciudad de México (enero de 2007) y en La Habana, Cuba (mayo de 2007), durante el Encuentro Hemisférico de Movimientos Sociales con Mujeres que forman parte de la REMTE en México, Brasil, Perú y Colombia. Se realizaron también entrevistas con la coordinadora de la Marcha Mundial de las Mujeres, con una representante de la Agencia Latinoamericana de Noticias, de Ecuador, y con el coordinador de la Alianza Social Continental.

### Resumen:

La Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía es una red transnacional de organizaciones de mujeres que desde el feminismo hace una crítica a los acuerdos de libre comercio y desarrolla propuestas basadas en la economía solidaria. Está con-

formada por organizaciones de base, da énfasis a la educación popular y las metodologías participativas. La mayoría de las mujeres que participan en la REMTE no son economistas o “expertas” en comercio internacional, pero mantienen su interés en defender los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres. El énfasis de la red ha sido puesto sobre el desarrollo y el fortalecimiento de las mujeres, de forma personal y colectiva, para construir puentes entre la economía y el feminismo.

*Palabras clave:* organizaciones de mujeres, economía feminista, derechos económicos.

**Abstract:**

The Latin American Network of Women for a Transformation of the Economy or REMTE is a multinational network of women working on a feminist criticism of the free trade agreements and on proposals for an economy based on solidarity. This network is made up of grassroots organizations, and emphasizes popular education and participative methodologies. Most women in the REMTE are not economists or “experts” on international commerce, but they are all involved in the defense of women’s social, economic, and cultural rights. The network’s chief concern is developing and strengthening the position of women as individuals and as a group in order to build bridges between the economy and feminism.

*Key words:* women’s organizations, feminist economy, economic rights.

La Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE) es una red transnacional de organizaciones de mujeres que, desde el feminismo, hace una crítica a los acuerdos de libre comercio y desarrolla propuestas basadas en la economía solidaria. Al tiempo que coloca el tema del libre comercio como un aspecto relevante en la agenda feminista, trabaja para que se integre la perspectiva de género en las coaliciones de movimientos sociales mixtos.



El estudio del activismo transnacional ha cobrado importancia en la última década (Keck y Sikkink, 1998; Smith, Chatfield y Pagnucco, 1997 y Tarrow, 2005). Estos estudios se han centrado sobre todo en los impactos que las redes transnacionales pueden tener en los Estados o en las instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. Sin embargo, en el caso de la REMTE, los impactos se ubican principalmente en los propios movimientos sociales, ya sea en el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres con respecto al análisis de cuestiones económicas o en los cambios culturales al interior de movimientos sociales mixtos que trabajan la temática del libre comercio.

El presente artículo tiene como objetivo dar cuenta del esfuerzo de las mujeres que trabajan en torno a la REMTE y que contribuyen a la construcción de puentes entre el feminismo y la economía en el ámbito local pero desde una perspectiva regional. Esta red se enfrenta al doble reto de colocar el tema del libre comercio en las agendas de los movimientos de mujeres y, al mismo tiempo, integrar una visión feminista al interior de las coaliciones mixtas de resistencia a estos procesos de integración.

#### REMTE: UNA RED TRANSNACIONAL SOBRE ECONOMÍA Y FEMINISMO

Un primer elemento para explicar la creación de REMTE es justamente la transformación económica que se



vivió en América Latina a partir de los años ochenta. Los programas de ajuste estructural, la implantación de políticas económicas neoliberales y la negociación de acuerdos de libre comercio han sido detonadores en la transnacionalización de la solidaridad feminista (Masson, 2007 y Desai, 2002). La flexibilización del trabajo y la privatización de servicios públicos, condición para la inserción en la economía global, tuvieron evidentemente impactos diferenciados para hombres y mujeres.<sup>2</sup> Ante la “ceguera de género” de la mayoría de los análisis de impactos del libre comercio, algunas organizaciones feministas vieron la necesidad de generar reflexiones desde una perspectiva feminista que a su vez pudiese servir como marco referencial para la acción colectiva.

<sup>2</sup> Para el análisis desde una visión feminista de los tratados de libre comercio en América Latina se pueden consultar los trabajos desarrollados por la REMTE ([www.movimientos.org/remte](http://www.movimientos.org/remte)) y la Red Internacional Género y Comercio, capítulo América Latina ([www.generoycomercio.org](http://www.generoycomercio.org)).

Un segundo elemento a considerar es que en el caso de América Latina el feminismo transnacional no es un fenómeno nuevo. Sonia Álvarez (1998 y 2000) argumenta que las mujeres latinoamericanas se han organizado más allá de las fronteras nacionales desde los años ochenta, tanto en los encuentros feministas como en el proceso de preparación y seguimiento de las cumbres de Naciones Unidas durante la década de los noventa (Vargas, 2003 y Jelin, 2003). Más recientemente, diversas organizaciones feministas de la región han jugado un rol decisivo en el desarrollo del Foro Social Mundial y las movilizaciones contra el neoliberalismo (Celiberti y Vargas, 2003).



Al referirse al término “transnacionalización”, Álvarez explica que ésta consiste en el uso por parte de actores de movimientos locales de “marcos discursivos, organizacionales y prácticas políticas que se inspiran, (re)afirman o refuerzan —sin ser necesariamente causados por ellos— su relación con otros actores más allá de las fronteras nacionales a través de un amplio espectro de contactos transnacionales, discusiones, intercambios y redes, tanto virtuales como reales” (Álvarez, 2000: 2, mi traducción). La transnacionalización “desde abajo” se refiere a aquellos procesos del activismo feminista que trascienden las fronteras del Estado nación y que emergen de los propios movimientos (Álvarez, Faria y Nobre, 2003: 199).

La REMTE fue creada en 1997. Se define a sí misma como un “espacio de análisis y acción que busca contribuir a la apropiación crítica de la economía por parte de las mujeres, a través de la generación de ideas, debates, acciones e iniciativas políticas”. Esto a partir del reconocimiento de las mujeres como actoras económicas, la promoción de sus derechos y la construcción de alternativas basadas en la justicia económica y de género (REMTE, 2001). Sus participantes son mujeres del campo y la ciudad, investigadoras, de organizaciones no gubernamentales y de organizaciones de base,

<sup>3</sup> Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Venezuela.

presentes en diez países de América Latina.<sup>3</sup>

La REMTE ha convergido con otros movimientos sociales en espacios internacionales para organizar la resistencia al libre



comercio e impulsar alternativas que integren la equidad de género. Forma parte de la Marcha Mundial de las Mujeres, del Foro Social Mundial, de la Asamblea de Movimientos Sociales, del comité de mujeres de la Alianza Social Continental y de la Minga informativa de movimientos sociales (REMTE, 2001). Se ha convertido en un actor clave en espacios como el consejo internacional del Foro Social Mundial y la Alianza Social Continental, donde busca “avanzar junto con otros movimientos y organizaciones hacia una agenda global que necesariamente debe incluir la perspectiva feminista” (León, 2001). Estas luchas incluyen, por ejemplo, la campaña contra el Área de Libre Comercio de las Américas, las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio y la cancelación de la deuda. Así, la REMTE es crítica no solamente del libre comercio, sino también de los movimientos sociales que puedan reproducir las iniquidades de género en sus discursos y estrategias de resistencia frente a los tratados de libre comercio.

En cuanto a las motivaciones para crear la REMTE, una primera razón aludida fue la necesidad de generar una crítica al discurso económico hegemónico que permeaba a las instituciones internacionales, según el cual las mujeres tenían mayores oportunidades gracias a los acuerdos de libre comercio. Las organizaciones feministas que posteriormente se vincularían en la REMTE tenían un discurso crítico frente a los programas de ajuste estructural y veían la necesidad de hacer visibles las conexiones entre la macroeconomía, los acuerdos



de libre comercio y la vida de las mujeres por medio de la educación popular.

En este sentido, Miriam Nobre, coordinadora de la Marcha Mundial de las Mujeres y miembro de la REMTE en Brasil, expone que, para su organización, una cuestión decisiva fue el nombre mismo de la red, Mujeres Transformando la Economía,

porque era justamente en este momento de gran hegemonía del neoliberalismo y todo tenía más ese sentido de aspectos positivos, negativos, mejorar cosas super puntuales. Entonces, un nombre que afirmaba la transformación, la estructuración de la economía, era una cosa que atraía muchísimo, por eso decidimos estar en la REMTE... por la visión crítica de estas mujeres frente a las políticas de ajuste estructural en nuestro continente (entrevista con Nobre, abril, 2007).

Sara Román, sindicalista y miembro fundador de la REMTE en México, explica que la idea era "reunir a las organizaciones de mujeres que trabajaban cuestiones económicas para empezar a ver el impacto económico del libre comercio en las mujeres específicamente" (entrevista con Román, enero, 2007). Irene León, ecuatoriana de la Agencia Latinoamericana de Noticias (ALAI), sostiene que la REMTE fue "la primera red feminista que tomó un espacio en el discurso sobre el libre comercio y



que tomó una posición de no aceptar el libre comercio como un hecho” (entrevista con León, mayo, 2007). Rosa Guillén, miembro fundador de la REMTE en Perú y ex-coordinadora de la red, explica que fue “un proceso de irnos buscando organizaciones de mujeres que estábamos trabajando estos temas con otra perspectiva, mirar el tema de la pobreza no sólo poniendo género en los programas del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, que abordan proyectos para atender a mujeres pobres. Nosotras queríamos que se cambie el modelo económico” (entrevista con Guillén, mayo, 2007). Así, la REMTE, de acuerdo con Faria,

se afirmó mucho desde una posición crítica al libre mercado y buscando realmente posicionar un debate desde la economía feminista. El reconocimiento de las mujeres como actoras económicas es muy importante para la REMTE; cambiar los paradigmas de la economía, qué otra economía queremos construir que no sea una economía basada en la competencia, en la mercantilización, en la ganancia. Otro tipo de economía basada en la solidaridad, en la sustentabilidad de la vida humana (entrevista con Faria, mayo, 2007).

Una segunda razón para integrar una red fue romper el aislamiento de aquellas organizaciones que no estaban en el debate de las conferencias de Naciones Unidas, donde los temas



prioritarios eran sobre todo los derechos sexuales y reproductivos. Por ejemplo, Nobre explica lo siguiente: “nosotras hacíamos mucho trabajo de formación, de educación popular a nivel nacional, con alianzas con el movimiento sindical, y no sabíamos dónde canalizar el trabajo que hacíamos. Estábamos muy aisladas” (entrevista con Nobre, abril, 2007). En este mismo sentido, Nalu Faria, de la coordinación regional de la REMTE —actualmente en Brasil—, argumenta que la “REMTE surge afuera del espacio tradicional del feminismo, surge con grupos que no sólo buscaban hacer trabajo con los sectores populares, sino también buscaban un espacio más general para el debate... es un grupo que buscaba ubicarse y construir un espacio de articulación, gente que venía de experiencias de otros movimientos sociales” (entrevista con Faria, mayo, 2007). Finalmente, Guillén señala que las organizaciones que empezaron a trabajar con la REMTE

nos reconocíamos como feministas... y estábamos levantando otros aspectos que la lucha feminista en la década de los noventa no estaba levantando con fuerza... los derechos económicos, sociales y culturales de las mujeres... el aporte de las mujeres al desarrollo de la economía... precisábamos una comprensión más global de lo que es la lucha de las mujeres con un posicionamiento feminista hacia una propuesta de cuestionamiento del modelo (entrevista con Guillén, mayo, 2007).



La idea de la red fue de hecho concebida durante el taller “Globalización del neoliberalismo y justicia económica para las mujeres”, organizado para el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (Chile, 1996). En este taller se vio la necesidad de capacitación regional para “bajar” los temas económicos con los grupos de mujeres. Un año después, esta vez en Lima, un seminario-taller fue organizado para discutir sobre los programas de ajuste estructural en América Latina y sus impactos en las vidas de las mujeres. Fue al finalizar este taller que la red fue formalmente constituida.

La REMTE se distingue de otras redes por su fuerte inserción en las luchas populares. Su trabajo abarca la economía no mercantil y solidaria, así como las temáticas ligadas a las mujeres indígenas y campesinas (entrevista con Faria, mayo, 2007). Así, la REMTE está conformada por organizaciones de base, da énfasis a la educación popular y las metodologías participativas. La mayoría de las mujeres que participan en la REMTE no son economistas o “expertas” en comercio internacional. Es muchas veces a través de la participación en los espacios de discusión transnacionales, en los talleres de formación, que se hacen los vínculos entre los acuerdos de libre comercio y la vida de las mujeres. Míriam Martínez, del Espacio Mesoamericano de Mujeres, explica que

los acuerdos comerciales los conocíamos más teóricamente, más de discusiones políticas, pero no los



relacionábamos con las vivencias de las mujeres. Los talleres fueron importantes para ubicar que la cuestión de la economía de las mujeres no únicamente tenía que venir de los proyectos productivos; ...era el maíz, el agua, el bosque, la tierra, la vida digna de las mujeres... no lo habíamos vinculado con este proceso. Eso para mí fue muy impactante... fue punta de lanza para entender cómo involucrarnos en género y economía y particularmente en acuerdos comerciales (entrevista con Martínez, enero, 2007).

#### GÉNERO Y ECONOMÍA...

##### ¿DOS MUNDOS APARTE?

Si bien es cierto que hay importantes esfuerzos por parte de organizaciones feministas para tratar temas económicos, también es verdad que para la mayoría de las organizaciones de mujeres la economía no figura entre los puntos prioritarios de la agenda. El libre comercio en particular había sido hasta hace poco tratado solamente por “expertos” economistas, con un lenguaje muy técnico. Además, la agenda feminista estuvo durante mucho tiempo centrada en los derechos políticos, en salud sexual y reproductiva. De acuerdo con Salazar, hay un reconocimiento de que las feministas quedaron un paso atrás en la discusión económica, que está al centro de las decisiones de políticas públicas. No hay muchas feministas que desarrollen análisis del libre comercio



y hay aún menos economistas que analicen los tratados desde una perspectiva feminista: “los investigadores no ven la contribución de un análisis desde la perspectiva de género. Creen que es un asunto de mujeres, de feministas. No ven que sus análisis están incompletos, que tendrían resultados diferentes si incorporaran la variable género” (entrevista con Salazar, enero, 2007).

La necesidad de desarrollar teoría que se base en la experiencia de las mujeres fue un punto recurrente en la última reunión internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres (entrevista con Quispe, enero, 2007). La Red Internacional Género y Comercio ha podido ir desarrollando análisis económicos desde la perspectiva de género porque se trata de investigadoras. Desafortunadamente, argumenta Salazar, el problema es que muchas veces esta información no va hacia las organizaciones sociales, sino que se queda en el debate académico (entrevista con Salazar, enero, 2007). Una cuestión clave para la REMTE es cómo plantear los vínculos entre la economía y el feminismo de una forma concreta en la vida de las personas. A este respecto, Faria habla de la campaña *Somos mujeres y no mercancías*: “en Seattle se decía, ‘el mundo no es una mercancía’ y ... nosotras decimos, ‘las mujeres tampoco’. Ahí salió la campaña contra la mercantilización de la vida y el cuerpo de las mujeres, ‘las mujeres dicen no a la tiranía del libre mercado’” (entrevista con Faria, mayo, 2007).



Por otro lado, aunque la participación de las mujeres en los movimientos sociales es amplia, muchas veces el reconocimiento de su contribución resulta aún limitado, especialmente cuando los temas que se discuten no son ligados tradicionalmente a las mujeres, como pudiera ser el tema de la discriminación o los derechos sexuales y reproductivos (Eschle, 2005; Staggenborg y Taylor, 2005). Diane Lamoureux, al analizar el impacto de los movimientos feministas en el movimiento altermundista, indica que “la cuestión de la igualdad entre hombres y mujeres casi siempre está presente en los documentos del movimiento altermundista, pero la mayoría de los grupos mixtos no tienen herramientas para integrarlo verdaderamente en su discurso o en su práctica” (Lamoureux, 2004: 180, mi traducción).

Así, la REMTE enfrenta un doble reto: colocar el tema del libre comercio como un asunto importante en la agenda de las mujeres y, al mismo tiempo, integrar la perspectiva feminista en la agenda de los movimientos críticos al libre comercio. A este respecto, Macdonald argumenta que a pesar del lenguaje inclusivo de las coaliciones de movimientos sociales, la dimensión de género sobre el comercio se ha tratado todavía muy tímidamente (Macdonald, 2005: 22). Sin embargo, la autora observa también que se le ha otorgado mayor atención a raíz de la formación del comité de mujeres de la Alianza Social Continental (ASC) de movimientos sociales. Bajo la presión de las mujeres, argumenta, la ASC ha podido ir incorporando la



perspectiva de género en los análisis del Área de Libre Comercio de las Américas (Macdonald, 2005: 34).

La REMTE participa cada año en el Foro Social Mundial porque, de acuerdo con Concha, es un lugar estratégico. Es el lugar donde hacer las vinculaciones y alianzas y donde pueden tener un impacto: "porque el primer lugar donde hay que impactar es el mismo movimiento social, civil, organizado... Nos consideramos parte del movimiento social mundial... y de las primeras apuestas para globalizar los movimientos de sociedad civil. No podíamos faltar ahí las mujeres, en el inicio de la globalización del movimiento popular" (entrevista con Concha, enero, 2007). Esta participación en espacios mixtos, aunque valorada como algo muy positivo, tiene múltiples retos.

En la mayoría de los foros alternativos promovidos por la Alianza Social Continental existen foros previos de mujeres; al mismo tiempo, se procura que uno de los ejes transversales a las discusiones sea justamente el tema de género. En este sentido, la participación de la REMTE en estos espacios va más allá de incluir los impactos hacia las mujeres en los tratados de libre comercio. A decir de Faria,

no estamos aquí nada más para meter la agenda de mujeres. Nosotras queremos ser, tener un rol más allá de meter nuestra agenda. Queremos posicionarnos en qué queremos de los espacios, de las políticas. Cómo



vemos la deuda, no sólo a partir de su impacto en las mujeres, sino la deuda en sí, qué significa. Lo mismo el tema de energía. Hace parte de una visión de romper con la dicotomía de que lo económico es un espacio que no nos interesa a las mujeres. Porque muchas veces las mujeres cuando les dices tenemos que cambiar la economía, nos dicen no, la economía es mala, no nos interesa. Claro que queremos que la perspectiva feminista sea incorporada, pero queremos también ser parte del proceso que pesa en todo (entrevista con Faria, mayo, 2007).

Sin embargo, todavía falta mucho camino por recorrer. Por ejemplo, Guillén lamenta que durante la cumbre de Cochabamba (2006)

aun cuando los talleres que hicimos fueron muy importantes, contaron con la participación solamente de mujeres. Unos cuantos hombres nos acompañaron porque ya conocen nuestro discurso, pero no hay un reconocimiento de que ahí puede estarse discutiendo algo importante que no me puedo perder, ellos. En cambio nosotras sí, hemos ido a cada lugar, nos organizamos para ir a todos los talleres, con la preocupación de que si no va una de nosotras a ese taller nuestras posiciones no van a ser expresadas, nuestras



demandas desde las mujeres. Yo digo que eso es lo que falta, que nosotras tenemos todavía que hacer un doble esfuerzo por colocar nuestra agenda, y que aún colocándola sea recogida en la sistematización y resúmenes” (entrevista con Guillén, mayo, 2007).

#### EL APORTE DE LA REMTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PUENTES ENTRE FEMINISMO Y ECONOMÍA

La mayoría de los estudios sobre redes transnacionales se enfocan en los impactos frente a los Estados o las instituciones internacionales. Sin embargo, Staggenborg y Taylor (2005) argumentan que la construcción de una base ideológica que sirva de soporte a la lucha feminista contra la subordinación política y social de las mujeres se crea y mantiene por medio de acciones menos visibles. Por lo tanto, las autoras invitan a ver desde otros ángulos las actividades de los movimientos sociales para evaluar mejor sus impactos, lo cual implica una “conceptualización del poder y de la protesta más a largo plazo y menos centrada en el Estado” (Staggenborg y Taylor, 2005: 48, mi traducción). En este sentido, Marianne Marchand (2003) coincide con que este “estado-centrismo” no permite entender y valorar las diferentes formas de hacer política y la articulación de la política en los movimientos de base, lo cual invisibiliza otras estrategias de resistencia “menos espectaculares” utilizadas por mujeres (Marchand, 2003: 147).



Macdonald destaca que la capacidad de grupos feministas para hacer que gradualmente los movimientos sociales aliados incorporen una perspectiva de género en su análisis sobre la reestructuración económica y se cuestionen los supuestos patriarcales sobre la economía “son claros signos de éxito, aun cuando estos grupos no hayan logrado influir en la agenda pública de la liberalización comercial” (Macdonald, 2005: 38, mi traducción).

La REMTE se inscribe más en una lógica de presión por medio de la movilización que en el cabildeo; no busca hacer *lobby* en los gobiernos para incluir una cláusula de género en los acuerdos de libre comercio: “no queremos introducir género en las negociaciones; queremos cambiar las negociaciones, queremos decir no al libre comercio” (entrevista con Guillén, mayo, 2007). Al respecto, explica Faria, “en el inicio de la REMTE teníamos esto del cabildeo en algunos países, frente al Banco Mundial, que incluso fue un punto de conflicto entre nosotras... en el tema de los tratados de libre comercio, es más presión que cabildeo” (entrevista con Faria, mayo, 2007). Para Concha, la REMTE pone el énfasis en la construcción del movimiento: “La fuerza tiene que venir primero. Sólo después de tener un movimiento social fuerte se puede estar claro en qué quieres cabildear” (entrevista con Concha, enero, 2007). Esta visión es compartida por Nobre: “REMTE en Brasil no nos organizamos en nada hacia el Estado... Es más para los movimientos sociales, hacia la Marcha Mundial de las Mujeres,



hacia los movimientos sociales que abarcan los temas que tratamos” (entrevista con Nobre, abril, 2007).

Más allá entonces de los impactos en las políticas públicas, se puede argumentar que la REMTE ha contribuido sobre todo a generar lazos entre las luchas feministas y las luchas por la justicia económica. A decir de León,

en todo este proceso frente al libre comercio, la REMTE ha hecho un aporte muy sustancial... para el posicionamiento feminista del continente, para visibilizar esta presencia de mujeres ...trabajando conceptos, proponiendo distintas iniciativas y ...generando convocatorias reales al movimiento de mujeres y feministas, inicialmente para pensar en estos temas. No olvidemos que la REMTE existe desde no hace más de diez años en un momento en que todos los temas de economía eran considerados como ajenos a las mujeres. Hacer convocatorias para discutir estas cosas era un ejercicio exótico. Ahora ya no, ha contribuido mucho a esto (entrevista con León, mayo, 2007).

Un aporte clave ha sido justamente el desarrollar un marco teórico para la acción y la movilización. El énfasis de la red ha sido puesto sobre todo en el desarrollo y fortalecimiento de las mujeres, de forma personal y colectiva. La REMTE ha ido construyendo puentes entre la economía y el feminismo ha-



ciendo accesible la literatura y el debate sobre la economía feminista. De acuerdo con Nobre, “lo primero fue hacer debates económicos con las mujeres, con los términos que estaban puestos por las organizaciones mixtas. La diferencia es que lo hacíamos sólo con mujeres y esto daba un clima de más confianza para preguntar, para cuestionar, para profundizar”. La economía

no era considerada un tema de debate. La REMTE lo que nos permitió fue ponernos en contacto con todo el debate de la economía feminista... y lo primero que hicimos fue leer los textos, discutirlos, apropiarnos del debate... Miramos que las mujeres aprovechan, entran en la ola de tener alianza de nosotras para incursionar en... el tema y el hecho de tener elaboración, qué decir como feministas, sobre temas económicos, también tiene un efecto (entrevista con Nobre, abril, 2007).

La REMTE ha sido también un espacio para compartir información relevante y desarrollar herramientas de educación que refuercen los movimientos de mujeres. De acuerdo con Guillén, uno de los principales aportes es que “hay una reflexión y desarrollo de posicionamiento colectivo. Es una reflexión común que permite una orientación para el trabajo nacional” (entrevista con Guillén, mayo, 2007). Martínez explica que la



red latinoamericana permite tener una visión más amplia de lo que pasa en la región y de cómo resistir. Para ella, la REMTE es un “espacio que nos ayuda a hacer vínculos y tener acceso a muchos espacios, para asegurar que está presente la agenda de género en las organizaciones mixtas” (entrevista con Martínez, enero, 2007). Para hacer más accesible el debate del libre comercio para los grupos de mujeres se organizan talleres, se hacen publicaciones, un boletín periódico, incluso existe la iniciativa de un curso virtual de formación: “para tener grupos de mujeres en varios países que discutan y tengan la información de lo que son las herramientas de la economía feminista y que salgamos de este marco de aún estar pensando únicamente en los impactos en las mujeres del ajuste” (entrevista con Nobre, mayo, 2007).

La REMTE ha contribuido también al desarrollo de una identidad colectiva de feministas que denuncian la lógica del libre comercio. Se percibe que los problemas locales tienen una causa global y que, por lo tanto, debe ser atendida desde la escala global también: “con la globalización es más claro que el terreno de acción y de lucha es mundial, continental, regional y nosotras hemos ido desde hace bastante tiempo pensando en eso y coordinándonos para hacer acciones comunes, para tener presencias conjuntas. En términos de discursos ha habido un par de declaraciones conjuntas, todos los años en los foros mundiales hacemos actividades conjuntas... Son alianzas muy positivas desde mi punto de vista para ambos lados” (en-



trevista con León, mayo, 2007). En este sentido, la reflexión de Quispe en torno a que “esta unidad, el sentirse integradas a nivel mundial enriquece la visión, es una problemática mundial. Y unidas, juntas, se genera mayor fuerza para luchar contra estos grandes males” (entrevista con Quispe, enero, 2007).

Este mismo sentimiento es compartido por Guillén, quien expresa que

cuando te enfrentas a procesos regionales o internacionales como es la lucha frente al libre comercio, el ALCA, sabíamos que siendo una organización nacional tenemos un referente más internacional, que estamos peleando un grupo, pero que estamos peleando en el continente muchas más organizaciones. Y tienes la seguridad, la expectativa de que tú puedes consultar a tus compañeras de otros países, qué están haciendo, qué podemos hacer juntas. Es importante en el proceso real objetivo, pero también en el subjetivo, de que tienes la confianza de que estás haciendo algo y que eres parte de un grupo mucho más amplio. Para nosotras es el caso de la REMTE y la Marcha (entrevista con Guillen, mayo, 2007).

Otro impacto referido tiene que ver con el reconocimiento de liderazgos:



mujeres de movimientos mixtos estaban con la idea de que las feministas... Llegaban a la reunión, a la plenaria, a hablar de género o de la participación de las mujeres. Era el momento en que la gente aprovechaba para ir a tomar un café. Esas mismas mujeres empezaron a llegar a las reuniones y hablar del tema del momento súper informadas y eso también tuvo una reacción, las mujeres se sintieron súper fortalecidas, reconocidas en sus liderazgos. Fue tan buena esa campaña contra el ALCA (entrevista con Nobre, abril, 2007).

En cuanto al papel de la REMTE al interior de las coaliciones mixtas de lucha contra el libre comercio, Guillén observa algunos cambios: "lenguaje inclusivo en la agenda, en los planes de acción y las presencias en los espacios públicos, colectivos, de representación" (entrevista con Guillén, mayo, 2007). El feminismo ha ido permeando poco a poco las coaliciones mixtas de movimientos sociales críticos al libre comercio. La percepción es que forma parte de un "consenso político" que se expresa en declaraciones, agendas, talleres, donde se visibilizan más las acciones y propuestas feministas. A este respecto, Guillén refiere que

en las últimas declaraciones, te das cuenta de cómo se usa un lenguaje más inclusivo, con propuestas que



incluyen las que nosotras desarrollamos. Y en el plan de acción colectivo, nuestras propuestas de acción se reconocen... tenemos la legitimidad de cuestionar el uso de lenguaje sexista en las discusiones, demandar la presencia de mujeres en el debate general, la presencia de feministas, para desarrollar perspectivas feministas en el debate. El encuentro de mujeres del año pasado, en el marco del encuentro hemisférico, fue tan importante como el de los campesinos (entrevista con Guillén, mayo, 2007).

A nivel de debate, la REMTE ha contribuido a que se vaya integrando la perspectiva feminista en la agenda de las coaliciones mixtas. De acuerdo con Nobre, "este proceso del foro y de poner más el debate de la economía feminista también nos ayudó en nuestro cotidiano... Producción, reproducción, división sexual de trabajo, eran categorías inexistentes. Empezar a considerar estas herramientas de la economía feminista, que podemos usar en nuestros discursos, es un resultado de este proceso" (entrevista con Nobre, abril, 2007).

Además, la red contribuyó a la discusión trayendo temas nuevos sobre la mesa. Por ejemplo, según explica Guillén,

pusimos en el tapete, en la discusión del libre comercio el tema del trabajo, el trabajo de las mujeres trabajando para otros, el asalariado, pero también



levantamos con fuerza el tema del trabajo no remunerado de las mujeres y discutíamos el impacto de las políticas de ajuste estructural que estaban buscando ya reducción de presupuestos públicos para los temas de salud y los procesos de privatización de educación... nosotras decíamos que estos problemas de la macroeconomía parece que no tienen incidencia en la vida de las mujeres y nosotras decimos que sí tiene una incidencia muy fuerte.

Para Guillén, se tiene que incluir “en la lucha contra el neoliberalismo toda la mercantilización de la vida y del cuerpo de las mujeres; fue una consigna fuerte que presentamos en el FSM, un elemento de discusión, un concepto que vamos colocando en el debate y que queremos que sea asumido por el conjunto de los compañeros. En la argumentación, en la propuesta... partimos desde una visión y una comprensión desde nosotras” (entrevista con Guillén, mayo, 2007).

De acuerdo con el coordinador de la Alianza Social Continental, en el marco de la campaña continental contra el ALCA,

las mujeres siempre han tenido un papel destacado. Han peleado mucho para que la cuestión de la participación de la mujeres, la importancia de una visión feminista, de género, se transforme en un valor de la organización, de la articulación. Han luchado dentro



del propio movimiento para construir ese valor... han incorporado una visión de género, han desarrollado muchos estudios, muchos análisis sobre los acuerdos, sobre los impactos en particular en las mujeres. Ha sido muy importante porque finalmente es una visión que en las esferas oficiales no se tenía en cuenta tampoco, es muy bueno tener de nuestro lado una visión crítica sobre eso (entrevista con Berrón, mayo, 2007).

Sin embargo, como afirma León, aún hay mucho camino por recorrer:

el hecho de que movimientos amplios ya hayan incluido el patriarcado entre las causas de luchas es un avance sustantivo, pero de ahí a que hayan generado una visión de igualdad o de género en todo lo que se plantean... por lo general lo que sí hay es alguna inclusión de algún punto o tema para las mujeres. El enfoque de género en las reivindicaciones generales todavía no es tan perceptible. Hay muchas mujeres contribuyendo, participando, creando nuevos conceptos, nuevos parámetros de análisis de la globalización pero todavía los hombres tienen un dominio del discurso y del poder en estos escenarios mixtos (entrevista con León, mayo, 2007).



Como afirma Marianne Marchand (2003), las mujeres no se pueden solamente “añadir” a las categorías existentes. Para hacer verdaderos cambios y alcanzar la equidad de género se debe pasar por un proceso de transformación profunda en términos de recursos, metodologías, cultura organizacional, procedimientos, materiales producidos y criterios de evaluación. A este respecto, Silke Helfrich, ex-directora de la fundación Boell para México, Centroamérica y el Caribe, afirma que integrar la perspectiva de género implica un proyecto de transformación “organizacional, cultural y político. Tiene que ver con cambiar cómo haces las preguntas, qué herramientas usas, que criterios incluyes en tu evaluación, cómo entiendes sistemáticamente género como algo relacional y como un asunto de democracia interna y no solamente como un asunto de mujeres” (entrevista con Helfrich, enero, 2007).

La lucha de la REMTE continúa. Faria concluye en este sentido que la red persigue el reto de que “el tema de la igualdad de las mujeres y hombres sea parte constitutiva de un proyecto de cambio. Que en los procesos se incorpore una perspectiva de igualdad de las mujeres, por lo tanto que se confirme un cambio de paradigmas. Porque el paradigma actual invisibiliza, no reconoce el rol productivo y económico de las mujeres. Este modelo se sostiene y funciona con base en esas relaciones de género desigual” (entrevista con Faria, mayo, 2007).

La REMTE ha contribuido, pues, en la construcción de puentes entre género y economía, dando en primer lugar un marco de



reflexión para la acción, aportando nuevos temas y nuevas miradas. Se ha movilizado en el ámbito continental para denunciar las injusticias de un sistema económico que al mismo tiempo se aprovecha de las iniquidades de género. Por medio de la solidaridad y la organización transnacional, esta red ha dado pasos hacia la reconceptualización de la economía desde una visión feminista que va más allá de los impactos hacia las mujeres y que propone una crítica a la lógica misma de los acuerdos de integración neoliberal, mostrando que existen alternativas y que la economía feminista es una herramienta útil para desarrollar propuestas basadas en una economía más justa y solidaria.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Sonia E. "Latin American Feminisms 'Go Global': Trends of the 1990's and Challenges for the New Millenium", en ÁLVAREZ, S., E. V. y A. ESCOBAR (eds.). *Cultures of Politics. Politics of Culture. Re-visioning Latin American Social Movements*. Westview Press, Boulder y Oxford, 1998, pp. 293-324.
- "Advocating Feminism: The Latin American Feminist NGO 'Boom'", en *International Feminist Journal of Politics*. 1999, 1 (2), pp. 181-209.
- "Translating the Global: Effects of Transnational Organizing on Local Feminist Discourses and Practices in Latin America", en *Meridians: Feminism, Race, Transnationalism*. 2000, 1 (1), pp. 29-67.



- Miriam NOBRE y Nalu FARIA. "Um Outro Mundo (También feminista) é possível: construindo espaços transnacionais e alternativas globais a partir dos movimentos", en *Estudos Feministas*. Florianópolis, 11(2): 360, julio-diciembre, 2003.
- BRENNER, Johanna. "Transnational Feminism and the Struggle for Global Justice", en Jai SEN, Anita ANAND, Arturo ESCOBAR y Peter WATERMAN (eds.). *World Social Forum: Challenging Empire*. Vivenka Foundation, Nueva Delhi, 2003. Disponible en [http://www.choike.org/nuevo\\_eng/informes/1557.html](http://www.choike.org/nuevo_eng/informes/1557.html) (consultado: 17/10/06).
- CELIBERTI, Lilian y Virginia VARGAS. "Feministas en el Foro", en *Estudos Feministas*. Florianópolis, 11(2): 360, julio-diciembre, 2003, pp. 586-598. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v11n2/19140.pdf> (consultado, 15/09/2006).
- CONCHA, Leonor Aída. "Las mujeres en la RMAC". Documento para discusión en la asamblea general de RMAC. Septiembre, 2006.
- DESAI, Manisha. "Transnational Solidarity. Women's Agency, Structural Adjustment, and Globalization", en NAPLES, Nancy y M. DESAI (eds.). *Women's Activism and Globalization. Linking Local Struggles and Transnational Politics*. Routledge, Nueva York y Londres, 2002, pp. 15-33.
- ESCHLE, Catherine. *Global Democracy, Social Movements, and Feminism*. Westview Press, Boulder y Oxford, 2001.
- "Feminist Studies of Globalization: Beyond Gender, Beyond Economism?", en *Global Studies*, vol. 18, núm. 2, 2004, pp. 97-125.
- "'Skeleton Women': Feminism and the Anti-Globalization Movement", en *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, vol. 30, núm. 3, 2005, pp. 1741-1760.



FARIA, Nalu (ed.). "Construir la igualdad: debates feministas en el Foro Social Mundial", en *Cuaderno REMTE*, 2003.

JELIN, Elizabeth (ed.). *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2003.

KECK, Margaret y Kathryn SIKKINK. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Cornell University Press, Ithaca y Londres, 1998.

LAMOUREUX, Diane. "Le féminisme et l'altermondialisation: dans le féminisme, la mondialisation et altermondialisation", en *Recherches Féministes*, vol. 17 núm. 2, 2004.

LEÓN, Irene (ed.). *Retos feministas en un mundo globalizado. II Foro Social Mundial*. Ponencias presentadas en el seminario "Feminismos globales, diversos y plurales". Organizado por ALAI y NOVIB. 2002.

— (ed.). *Mujeres en resistencia: experiencias, visiones y propuestas*. ALAI-FEDAEPS-Marcha Mundial de las Mujeres-REMTE-Articulación de Mujeres-CLOC/Via Campesina-Diálogo Sur/Sur LGBT, Quito, 2005.

LEÓN, Magdalena. *REMTE: una organización de mujeres*. Disponible en [www.movimientos.org/remte](http://www.movimientos.org/remte) (consultada, 19/10/06), 2001.

MACDONALD, Laura. "Gendering Transnational Social Movement Analysis: Women's Groups Contest Free Trade in the Americas", en BANDY, Joe y Jackie SMITH (eds.). *Coalitions Across Borders: Transnational Protest and the Neoliberal Order*. Rowman & Littlefield, Lanham, 2005.

MARCHAND, Marianne. "Challenging Globalization: Toward a Feminist Understanding of Resistance", en *Review of International Studies*, 29(3), 2003, pp. 145-160.



- MATTE, Diane. "Le Forum Social Mondial du point de vue des femmes de la MMF", en *Bulletin de Liaison, Marche Mondiale des Femmes*, 6,1, febrero, 2004, pp. 102-119.
- NAPLES, Nancy y Manisha DESAI. "The Challenges and Possibilities of Transnational Feminist Praxis", en NAPLES, N. y M. DESAI (eds.). *Women's Activism and Globalization. Linking Local Struggles and Transnational Politics*. Routledge, Nueva York y Londres, 2002, pp. 3-41.
- REMTE. *¿Quiénes somos?* Disponible en: [http://www.movimientos.org/remte/show\\_text.php3?key=693](http://www.movimientos.org/remte/show_text.php3?key=693) (consultado, 18/10/06), 2001.
- SMITH, Jackie, Charles CHATFIELD y Ron PAGNUCCO. *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity Beyond the State*. University Press, Syracuse, 1997.
- STAGGENBORG, Suzanne y Verta TAYLOR. "Whatever Happened to the Women's Movement?", en *Mobilization: An International Journal*. 10 (1), 2005, pp. 37-52.
- TARROW, Sidney. "The New Transnational Activism. Cambridge Studies", en *Contentious Politics*. Cambridge University Press, Cambridge, 2005.
- VARGAS, Virginia. "Los feminismos latinoamericanos y sus disputas por una globalización alternativa", en MATO, Daniel (coord.). *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*. FACES-UCV, Caracas, 2003, pp. 193-217.
- WORLD MARCH OF WOMEN. Declaration. World Social Forum Perspective of the World March Women. Disponible en: <http://www.ffq.qc.ca/marche2000/en/fsm2003.html> (consultado, 18/10/06), 2003.

**ENTREVISTAS**

BERRÓN, Gonzalo. Coordinador de la Alianza Social Continental. La Habana, Cuba, mayo, 2007.

CONCHA, Leonor Aída. Red Género y Economía, ex-coordinadora de la REMTE. México D. F., enero, 2007.

FARIA, Nalu. Coordinadora regional de la REMTE. La Habana, Cuba, mayo, 2007.

GUILLÉN, Rosa. Grupo Género y Economía Perú, ex-coordinadora de la REMTE. La Habana, Cuba, mayo, 2007.

HELFRICH, Silke. *Directora de la Fundación Boell*. México D. F., enero, 2007.

LEÓN, Irene. Agencia Latinoamericana de Información, Ecuador, La Habana, Cuba, mayo, 2007.

MARTÍNEZ, Míriam. Red Género y Economía, Espacio Mesoamericano de Mujeres. México D. F., enero, 2007.

NOBRE, Míriam. Coordinadora de la Marcha Mundial de las Mujeres, Red Economía y Feminismo, Brasil. La Habana, Cuba, abril, 2007.

RIVERA, Mariela. REMTE Colombia. La Habana, Cuba, mayo, 2007.

ROMÁN, Sara. Red Género y Economía, MUTUA. México D. F., enero, 2007.

SALAZAR, Rebeca. *Mujer y Medio Ambiente*, Red Internacional Género y Comercio. México D. F., enero, 2007.

SALAZAR, Hilda. *Mujer y Medio Ambiente*, Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio. México D. F., enero, 2007.

QUISPE, Rosario. Red Género y Economía, representante para las Américas de la Marcha Mundial de las Mujeres. México D. F., enero, 2007.